

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**

 www.milagrosodebuga.com

 [Basilica del Señor de los Milagros](#)

 [Basilica del Señor de los Milagros de Buga](#)

 [Basilicadelmilagrosobuga](#)

Septiembre, 27 del 2026

TIEMPO ORDINARIO

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

Hoy, el Señor nos reúne para celebrar la Eucaristía en este vigesimosexto domingo del Tiempo Ordinario, invitándonos a abrir el corazón a su Palabra viva. Jesús nos presenta la parábola de los dos hijos para recordarnos que no basta decir "sí": es necesario responder con obras, con un camino real de conversión. Dios, que es ternura y misericordia, nos enseña sus sendas y nos llama a asumir los sentimientos de Cristo, el Hijo obediente que se entrega por amor. Venimos tal como somos, con fragilidades y búsquedas, pero con el deseo sincero de dejar que Él transforme nuestra vida. Que esta celebración nos disponga a cambiar, a escuchar de verdad y a caminar en fidelidad. ¡Bienvenidos!

Monición a la liturgia de la Palabra

Hoy, al disponernos a escuchar la Palabra de Dios, recordamos que cada instante de nuestra vida es un tiempo de gracia, una oportunidad ofrecida por el Señor para caminar hacia Él. Dios no quiere la muerte del pecador, sino que cada uno descubra el sendero que conduce a la vida. Por eso, san Pablo nos invita a dejarnos transformar interiormente, a asumir los mismos sentimientos de Cristo Jesús, cuyo amor se manifestó más en obras que en palabras. Abramos el corazón a este llamado silencioso pero firme, que nos impulsa a convertirnos, a abandonar nuestros caminos estrechos y a acoger la misericordia que Dios derrama generosamente sobre todos. Que su Palabra ilumine hoy nuestra historia.

1 Primera lectura

Lectura de la profecía de Ezequiel
18, 25-28

Esto dice el Señor: "Si ustedes dicen: 'No es justo el proceder del Señor', escucha, casa de Israel: ¿Conque es injusto mi proceder? ¿No es más bien el proceder de ustedes el injusto?

Cuando el justo se aparta de su justicia, comete la maldad y muere; muere por la maldad que cometió. Cuando el pecador se arrepiente del mal que hizo y practica la rectitud y la justicia, él mismo salva su vida. Si recapacita y se aparta de los delitos cometidos, ciertamente vivirá y no morirá".

Palabra de Dios

2 Salmo Responsorial

24

R/ Recuerda, Señor, tu ternura

V. Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas; haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador, y todo el día te estoy esperando. **R/**

V. Recuerda, Señor, que tu ternura y tu misericordia son eternas; no te acuerdes de los pecados ni de las maldades de mi juventud; acuérdate de mí con misericordia, por tu bondad, Señor. **R/**

V. El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 1-11

Hermanos:

Si queréis darme el consuelo de Cristo y aliviarme con vuestro amor, si nos une el mismo Espíritu y tenéis entrañas compasivas, dadme esta gran alegría: manteneos unánimes y concordes con un mismo amor y un mismo sentir.

No obréis por rivalidad ni por ostentación, considerando por la humildad a los demás superiores a vosotros. No os encerréis en vuestros intereses, sino buscad todos el interés de los demás.

Tened entre vosotros los sentimientos propios de Cristo Jesús. El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;

de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 21, 28-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo:

“Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después se arrepintió y fue.

Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor”. Pero no fue.

¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron: «El primero».

Jesús les dijo:

«En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».

Palabra del Señor

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, CSsR.

“No basta decir: ‘Sí, Señor’; hay que hacer su voluntad”

Queridos hermanos y hermanas: La Palabra de Dios de este domingo nos coloca delante de una pregunta muy concreta: ¿Nuestra fe se queda en palabras o se convierte en obras?

En el Evangelio, Jesús cuenta una parábola muy sencilla. Un padre tiene dos hijos y les dice: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. El primero responde: “No quiero”. Pero después se arrepiente y va.

El segundo responde: “Voy, señor”. Pero no va. Entonces Jesús hace una pregunta aparentemente sencilla: “¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?” La respuesta es evidente:

El primero. Y aquí encontramos el corazón del Evangelio: Para Dios no basta lo que decimos; importa también lo que hacemos. Podemos decir muchas cosas bonitas sobre nuestra fe, pero la verdadera fe se verifica en la vida. Podemos decir: “Señor, te amo”, pero ¿cómo tratamos a nuestra familia?

Podemos decir: “Soy cristiano”, pero ¿cómo tratamos al pobre, al enfermo, al que piensa diferente? Podemos decir: “Perdono”, pero ¿seguimos alimentando el resentimiento? Podemos decir: “Confío en Dios”, pero ¿qué hacemos cuando llegan las dificultades? La Palabra de Dios nos invita hoy a pasar de las palabras a la vida.

1. Dios mira el camino de conversión. La primera lectura, tomada del profeta Ezequiel, presenta una cuestión muy importante.

¡El pueblo se pregunta si Dios es justo. Y Dios responde que cada persona es responsable de sus decisiones. Pero aparece algo todavía más hermoso: Dios tiene en cuenta el cambio de corazón. El texto dice que si el malvado se aparta del mal que ha cometido y practica el derecho y la justicia, “salvará su vida”.

Esto significa que el pasado no tiene necesariamente la última palabra. Una persona puede equivocarse y cambiar. Una persona puede alejarse y regresar. Una persona puede caer y levantarse. Una persona puede decir inicialmente “no” y después terminar diciendo “sí” con su vida.

Esto es precisamente lo que ocurre con el primer hijo.

Primero dice: “No quiero”. Pero después reflexiona, cambia de actitud y va. Aquí aparece una palabra fundamental de nuestra fe:

Conversión. Convertirse significa cambiar de camino. No consiste solamente en sentir tristeza por lo que hicimos. Consiste en tomar una decisión nueva. Por eso la Iglesia nos invita continuamente a la conversión.

2. Dios no se cansa de darnos oportunidades. Este Evangelio contiene un mensaje profundamente esperanzador. Quizás alguno de nosotros se identifica con el primer hijo. Hemos dicho “no” muchas veces. No a Dios. No a la oración. No al perdón. No a una reconciliación. No a una responsabilidad. No a un cambio necesario.

Pero el Evangelio nos dice: Todavía puedes cambiar. Tal vez alguien ha vivido muchos años alejado de Dios. Tal vez alguien ha cometido errores graves. Tal vez una familia está atravesando una crisis.

Tal vez alguien piensa: “Ya no puedo comenzar de nuevo”.

Pero Dios nos recuerda: Mientras haya vida, existe posibilidad de conversión. El Señor no nos define solamente por nuestro peor momento. Dios mira también nuestra capacidad de levantarnos. Por eso nunca debemos decir de una persona: “Ese nunca va a cambiar”. Porque nosotros no conocemos lo que Dios puede hacer en el corazón de una persona.

3. El segundo hijo: las palabras sin compromiso El segundo hijo responde inmediatamente: “Sí, señor”. Parece perfecto.

Habla bien. Responde correctamente. Pero después no hace nada. Este hijo representa una tentación muy presente en nuestra vida cristiana: Decir mucho y hacer poco. Podemos llenar nuestra boca de palabras religiosas y tener un corazón que no corresponde con ellas.

Podemos rezar mucho y no perdonar. Podemos participar en muchas celebraciones y tratar mal a los demás. Podemos hablar de caridad y ser indiferentes ante quien sufre. Podemos venerar al Señor de los Milagros y no querer cambiar nuestra manera de vivir.

Podemos llevar una cruz en el pecho y no estar dispuestos a cargar la cruz del servicio, del sacrificio y del amor.

Jesús nos pregunta: ¿Tu “sí” a Dios se está convirtiendo en una vida coherente?

4. Filipenses 2: el camino de Jesús es la humildad. La segunda lectura nos ofrece la clave para vivir esta coherencia. San Pablo presenta uno de los textos cristológicos más profundos del Nuevo Testamento: “Tengan entre ustedes los sentimientos propios de Cristo Jesús”.

Y luego describe a Jesús: “Se despojó de sí mismo, tomando la condición de esclavo”. Cristo no solamente habló del amor. Cristo amó. No solamente habló del servicio. Cristo sirvió. No solamente habló del perdón. Cristo perdonó. No solamente habló de entregar la vida. Cristo entregó su vida en la cruz. Por eso San Pablo nos invita: “Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. Aquí está el verdadero camino de la vida cristiana. No se trata simplemente de conocer a Jesús. Se trata de parecernos a Jesús.



6 Oración de los fieles

Hermanos, oremos por los hijos que dicen "sí" y por aquellos que solo saben decir "no" a la invitación para trabajar en la viña del Padre. Y supliquemos todos juntos:

R/ Escúchanos, Señor.

1. Por el papa León XIV, por los obispos que nos confirman en la fe, por los presbíteros y diáconos que nos sirven, y por todos los discípulos de Cristo. **Oremos.**
2. Por quienes buscan agradar a Dios, por los pecadores que se alejan del mal y por los justos que necesitan fortalecer su bondad. **Oremos.**
3. Por quienes se sienten muy seguros de sí mismos, por quienes reconocen su fragilidad y por todos los que se levantan cuando caen. **Oremos.**
4. Por nuestra asamblea dominical, por sus miembros más activos y fieles, y por quienes aún se niegan a servir en la comunidad. **Oremos.**

Oración conclusiva

Señor, Padre santo, haz nacer en cada uno de nosotros los mismos sentimientos de tu Hijo, que se entregó a la muerte por la humanidad. Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/. Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESÍPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.
- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página **www.milagrosodebuga.com**, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

